

PLEITO SIN PUEBLO

LIBERACIONISMO REFORMISTA, OLIGARQUIA VESCO, EMBAJADA YANQUI Y CIA.

Después del pomposo escándalo sobre Vesco, después de tanta palabrería barata, de demagogia sin límites, de invocaciones mafiosamente moralistas, resulta muy interesante sacar a luz las fuerzas políticas que se manifestaron con relación al financista norteamericano.

EL ESCANDALO: PRODUCTO DE LA OLIGARQUIA.

Para comenzar diremos que este famoso escándalo, es hijo de las fuerzas más reaccionarias y entreguistas de Costa Rica. Es hijo de ese sector de ricachones ligados al periódico La Nación y a las Cámaras Patronales, que comúnmente se le denomina, LA OLIGARQUIA COSTARRICENSE. Unidos a estos señores de la oligarquía, entraron como recordando la época de las cruzadas, los fascistas de Costa Rica; los Martén y los Piza, así como los vendepatria del Movimiento Costa Rica Libre.



El pueblo no ha estado presente en este pleito entre ricachones

Fue algo muy indignante oír a todos estos señores, tratando de dar lecciones al pueblo costarricense sobre moral, sobre legalidad y patriotismo. ¡Qué increíble hipocresía! Bien sabemos que la moral de estos señores, se rige a través de la compra venta, a través de sus mezquinos intereses personales; que su legalidad sólo tiene razón de ser, cuando protege sus privilegios, cuando no entorpece el proceso de su enriquecimiento a costa del sudor de nuestro pueblo trabajador. Pero el colmo de la demagogia y la mentira se desprende de su fingido patriotismo. Dicen — Vesco es un filibustero y por lo tanto hay que seguir el ejemplo de los patriotas de 1856, expulsando al multimillonario norteamericano—. Pero claro, nadie duda que Vesco sea un filibustero y un pillo de la mafia internacional, sólo que aquí en Costa Rica hay muchos más filibusteros, traídos por los pillos que hoy están exaltando el nacionalismo costarricense. Ellos, estos señores que hoy se hacen los asustados, han sido siempre el vehículo de penetración del imperialismo norteamericano, ellos han vendido nuestras riquezas y nuestra soberanía a los poderosos mono-

polios norteamericanos. Por lo tanto, que no nos vengan a hablar ahora de nacionalismo y patriotismo quienes no han dudado un instante en entregar la Patria ya no por la fuerza de los fusiles de ayer, sino por la fuerza de los dólares de hoy.

LA CIA INTERVIENE.

Es interesante destacar que detrás de toda esta campaña estaba presente el Imperialismo norteamericano con su CIA y su Embajada. No es un secreto para nadie, la actitud sediciosa y hostil que asumen estos organismos en los diferentes países, donde tienen importantes intereses que proteger.

Ahora bien, lo que sucede en Costa Rica con las reformas de Liberación Nacional y cierto realismo en la política internacional, no se debe entender como una pérdida del control de los Estados Unidos sobre nuestro país. Claro que no, pero sucede que hay mucha brutalidad y

oligarcas y ricachones reformistas.

ambición en el imperialismo de hoy para permitir siquiera las mínimas medidas que entorpezcan su dominio de carácter imperialista. Así, por encima de los intereses, que los Estados Unidos tengan sobre Vesco en su política interna, como una



FIGUERES: Sigue haciendo lo que le da la gana en este país.

pieza importante en el escándalo de Watergate; también se debe destacar su interés por poner en su lugar a Liberación Nacional y obstaculizar los "excesos" reformistas. Por lo tanto no es de extrañar la participación del imperialismo en el es-

cándalo sobre Vesco apoyando a los sectores más reaccionarios y retrógrados del país.

De esta manera se concluye que detrás de toda esta campaña no hay ningún espíritu patriótico, ni obedece a razones morales de nuestro pueblo, como se ha tratado de aparentar. Obedece más bien al interés de desprestigiar a Liberación Nacional, de cortar una fuente importante de financiación y sobre todo de ir creando un clima propicio para impulsar, si se hace necesario, la implantación de una dictadura fascista al estilo guatemalteco, chileno o uruguayo.

LOS REFORMISTAS COBIJAN A VESCO.

Los reformistas cobijan a Vesco y sus millones con la bandera verdiblanco y se dedicaron, como buenos cómplices, a neutralizar la campaña anti-Vesco. El discurso de Daniel Oduber fue el cierre de aquella contienda. Daniel como fiel representante de las clases dominantes advierte a sus contendores del peligro que representa agitar a las masas sin poder controlar el radicalismo que generan. El señor Presidente sabe muy bien que ese radicalismo de las masas tiene su origen en la toma de conciencia de esas masas sobre los sufrimientos y calamidades que han venido acumulando por años de explotación y de promesas incumplidas. Por otra parte Daniel Oduber en su contestación a la campaña anti-Vesco, demuestra una vez más su flojera, cuando habla ambigüamente y poco claro al referirse a la participación conspiradora de la CIA. Una vez más pone de manifiesto el cómplice miedo que registra cuando se requiere informar al pueblo sobre las violaciones y capacidades del imperialismo.

Por lo tanto, como tantas veces hemos repetido, este tipo de escándalos y suciedades no deben ser novedosos para nadie que conozca la esencia misma de este injusto sistema de explotación. Casos como SAOPIM, los robos del Ex-ministro Batalla, la compra de políticos y gobernantes, los desfalcos del fisco, Vesco; son acontecimientos que diariamente están presentes en un sistema basado en las leyes de la compra y la venta, en la explotación miserable de la clase trabajadora y el enriquecimiento de los dueños de fincas y fábricas. Así es de esperar también que los partidos políticos de los ricos, estén corrompidos hasta la médula como partes integrantes de este injusto sistema en proceso de descomposición.

EL PUEBLO DEBE APRENDER.

En este tipo de escándalos, donde toman parte las fuerzas políticas, el pueblo debe sacar sus enseñanzas. Debe aprender a distinguir dónde están sus enemigos y cuáles de ellos son los más peligrosos. Pues, ahora bien, diremos, que los principales enemigos del pueblo en este momento son el imperialismo y sus aliados internos más incondicionales, representados por la oligarquía y los fascistas. Esta alianza de reaccionarios, debe ser de-

nunciada a cada paso, y debe ser denunciado también su constante deseo de llevar al país a una dictadura fascista entregada a los Estados Unidos. El ejemplo de muchos países de América Latina reafirma esta actitud brutal y ambiciosa de esos grupos, que no soportan ni siquiera los mínimos alcances democráticos y reivindicativos que los pueblos logran en sus luchas.

Por otra parte nuestro pueblo, la clase trabajadora debe también combatir el reformismo, no se puede caer en un estrecho ilusionismo y esperar que la burguesía reformista se alinee, junto al pueblo, en la lucha anti-imperialista. Bien sabemos que esta burguesía también está económicamente atada a los Estados Unidos, y si bien es cierto existen contradicciones, éstas no cuestionan la esencia misma de la dominación imperialista, sino sus manifestaciones secundarias. Por lo tanto, esperar más de la cuenta de la burguesía reformista, no es otra cosa que desconocer las limitaciones ancestrales de la burguesía costarricense y su incapacidad para liberarse del imperialismo.

COMO ENFRENTAR LA LUCHA?

Se debe responder a los intentos sediciosos de la CIA y sus aliados internos, impulsando una mayor organización, denunciando a los monopolios y sus rapacidades, denunciando la corrupción y el entreguismo de las clases dominantes, denunciando las maniobras de los grupos más reaccionarios y así llevar la educación política a las más amplias masas populares. Además debemos utilizar las huelgas y las movilizaciones populares, como potentes armas de lucha para oponerles a las intenciones expoliadoras de los grandes



ODUBER: siempre zafando el bulto.

Por otra parte se debe hacer conciencia en las masas de que ese imperialismo apoyado en las fuerzas más reaccionarias y antipopulares, hará todo lo posible, hasta desatar la represión más brutal, por impedir el avance de las masas y la liberación nacional y social. Nunca aceptarán pacíficamente esos cambios decisivos, que se imponen en un país cuando la situación económica, social y política llega a un punto crítico. Porque por más tradición civilista que tenga un pueblo dentro del régimen de capitalismo dependiente, siempre la lucha entre explotados y explotadores se impone de una manera absoluta y esa lucha tomará indiscutiblemente las características de enfrentamiento armado, entre un pueblo que quiere liberarse y un puñado de ricachones reaccionarios entregados a los Estados Unidos, que impiden su liberación.